La AGDSP ante la situación de la Atención Primaria Galicia

Antes de la pandemia por coronavirus, la Atención Primaria Gallega atravesaba por una profunda crisis, debida a los recortes efectuados por los gobiernos del PP; las barreras de acceso a consultas y pruebas diagnósticas; el retraso injustificado de las intervenciones quirúrgicas; la falta de profesionales; o el sometimiento de muchas actividades a los intereses de los hospitales.

Durante la pandemia de la COVID-19, la AP demostró la importancia de contar con un nivel asistencial universal, próximo a la población y conocedor del historial de salud de personas, familias y comunidades. La Atención Primaria diagnosticó y trató la enfermxs de la COVID-19 de poca gravedad nos sus domicilios (evitando el colapso de los hospitales públicos, muy recortados por la Xunta del PP).

Esta situación, abrió la esperanza de que al restablecimiento de la normalidad, supusiera un impulso a la reforma y mejora de la AP, pero la realidad es bien distinta:

• Muchos centros no permitan las consultas presenciales dxs pacientes.

• Se atienden la mayor parte consultas por teléfono (que incluso tienen listas de espera), mientras que muchas personas y lugares no tiene acceso a Internet.

• Algunos centros de salud permiten la entrada de pacientes teniendo que hacer cola en la calle.

• No hay libre acceso a las pruebas diagnosticas de la COVID (mientras se pretende realizar screening a más de 60.000 personas, que ya se demostró que no valle para nada……).

• La Xunta, le atribuye la responsabilidad del rastreo de contactos de infectadxs la AP, pero no proporciona los medios necesarios. Siguen los problemas de coordinación con los servicios de Salud Pública y Mediciña Preventiva en la lucha contra la pandemia.

• La AP no tiene recursos ni tiempo para poder atender a las personas en las Residencias de Mayores (marginadas por el sistema sanitario), por la no sustitución dxs profesionales de baja lo de vacaciones y unas consultas masificadas con 30-40-50 pacientes diarios

Esta situación representa un riesgo para la salud del conjunto de la población, genera preocupación y malestar social, favorece las consultas privadas (donde parece que no hay restricciones por COVID) y margina a las personas mayores, la población rural y la de menor nivel socioeconómico.

Si esto no cambia a la nueva realidad sanitaria post-pandemia, supondrá mas deterioro para la Atención Primaria, que mantendrá los recortes, será menos accesible y seguirá subordinada al nivel hospitalario.

Parece necesario una nueva movilización social y profesional en la defensa de la Atención Primaria Pública.

**Asociación Galega para a Defensa da Sanidade Publica**

**25 de Agosto de 2020**